

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

Resumen

Este artículo pretende resaltar la Agenda 2030 y el Trabajo Social Comunitario como dos piezas clave de aporte a las siguientes intervenciones sociales que se vayan a realizar en el ámbito local y cercano a la vida de las personas. En este sentido, además de unas reflexiones teóricas, se quiere dar valor al Trabajo Social Comunitario como otra dimensión más de la disciplina profesional a la hora de actuar en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) desde la mirada de la Agenda 2030 y considerando al colectivo profesional desde su estructura colegial como uno de los agentes capaces de aportar su saber en la dimensión social (dimensión que, junto con la medioambiental y económica, conjugan el desarrollo sostenible según la ONU).

Por otro lado, la apuesta por poner en práctica proyectos comunitarios de actuación en el ámbito local, podrá ayudar a materializar varios de los ODS observándose la importancia de visibilizar a las personas dentro de su entorno más próximo. Por eso, ¿por qué no empezar con la sensibilización del colectivo profesional de Trabajo Social incorporando los ODS allí donde intervenimos, estamos, vivimos y con-vivimos sosteniendo así la vida, nuestras vidas, sus vidas -la de las generaciones venideras-?

Palabras clave

Trabajo Social Comunitario. Agenda 2030. Desarrollo sostenible. Sostenibilidad de la vida.

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

Abstract

This article aims to highlight the 2030 Agenda and Community Social Work as two key pieces of contribution to the following social interventions that will be carried out at the local level and close to people's lives. In this sense, in addition to some theoretical reflections, we want to give value to Community Social Work as another dimension of professional discipline when acting in favor of the Sustainable Development Goals (SDG) from the perspective of the 2030 Agenda and considering the professional group from its collegiate structure as one of the agents capable of contributing their knowledge in the social dimension (dimension that, together with the environmental and economic dimension, combines sustainable development according to the UN).

On the other hand, the commitment to implement community action projects at the local level may help to materialize several of the SDGs, observing the importance of making people visible within their closest environment. For this reason, why don't we start with the awareness of the professional community the sensitization of the professional group of Social Work incorporating the SDGs where we intervene, we are, we live and we co-live thus sustaining life, our lives, their lives -that of future generations- ?.

Keywords

Community Social Work. 2030 Agenda. Sustainable development. Sustainability of life.

Author/Autora

Coro Amunarriz Aranguren

Trabajadora Social

Servicios Sociales de Base del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián

camunaran@cgtrabajosocial.com



RECIBIDO: 03.04.21 | REVISADO: 06.05.21 | ACEPTADO: 18.05.21 | PUBLICADO: 01.06.21

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

Introducción

Si hay algo a destacar de la Agenda 2030 aprobada por la ONU en el año 2015 es su intención de alcanzar 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (en adelante, ODS) que aglutinan tres dimensiones necesarias (social, medio ambiental y económica) para lograr un desarrollo sostenible equilibrado en estos nueve años que siguen desde la escritura de este artículo (año 2021) y “sin que nadie se quede atrás” (ONU, 2015, p. 1).

Además, aunque no tiene carácter vinculante para aquellos países que la firmaron¹, se puede afirmar que tiene un efecto dominó ya que cada vez es más evidente que lo que realiza un país afecta al resto, pudiendo adquirir también una buena reputación aquel país u organización que la ponga en práctica. Por ello, se pretende ir sensibilizando a la población desde su ámbito más cercano pues se valora que es lo más operativo para poder intentar su consecución en este plazo de tiempo.

En concreto a nivel del estado español, los ODS marcan una serie de metas que, a su vez, se concretan en acciones de cara a poder valorar su alcance en cada Comunidad Autónoma a través de sus Planes Estratégicos y Estrategias de Desarrollo Sostenible², estableciendo áreas prioritarias y alianzas entre diferentes agentes. Esto es importante dado que en la etapa anterior a la Agenda 2030, con los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no se llegó hasta este punto de concreción de objetivos ni a esa proximidad con la comunidad (ONU, 2015, p. 6).

1. Aportes de la Agenda 2030 a la sostenibilidad de la vida

Tal como expresa la Agenda 2030 en uno de sus puntos iniciales, “El desarrollo sostenible parte de

la base de que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, la lucha contra la desigualdad dentro de los países y entre ellos, la preservación del planeta, la creación de un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible y el fomento de la inclusión social, están vinculados entre sí y son interdependientes” (ONU, 2015, p. 5).

En este sentido, la Agenda marca 17 ODS y 169 metas que abarcan las dimensiones social, medioambiental y económica, planteando 232 indicadores mundiales³ para su seguimiento.

En concreto, los 17 ODS son los siguientes:

- 1.- Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
- 2.- Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
- 3.- Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todas las personas a todas las edades.
- 4.- Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todas las personas.
- 5.- Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas.
- 6.- Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todas y todos.
- 7.- Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todas las personas.

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

- 8.- Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas y todos.
- 9.- Construir Infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
- 10.- Reducir la desigualdad en los países y entre ellos.
- 11.- Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
- 12.- Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- 13.- Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- 14.- Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
- 15.- Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertización, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.
- 16.- Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todas y todos, y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas.
- 17.- Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Teniendo esto en cuenta y tal como se expresa en el marco de Desafíos Comunes de la plataforma ciudadana FrenaLaCurva, los ODS se pueden dividir en dos grupos de cara a estructurar mejor el marco de trabajo “que compatibilice nuestro interés común como ecosistema con los intereses específicos de todos los que formamos el ecosistema” (FrenaLaCurva⁴, 2020, p. 26) siendo éstos: ODS Comunes (aquellos que se tendrán en cuenta en cualquier intervención a realizar en los dos extremos. Son los ODS1, 2, 3 -para configurar un mínimo social-, y los ODS13, 14 y 15 -para configurar el umbral ecológico-); y los ODS Operativos (aquellos que varían según los objetivos e intereses de cada agente en cada situación. Son los ODS restantes). Ver Figura 1

En este sentido, la Agenda 2030 nos lleva a “una de las exigencias éticas y políticas fundamentales (que) consiste precisamente en ampliar el horizonte temporal” (Innerarity, 2013, p. 184) -y yo añadiría también el horizonte espacial-, de cara a tener en cuenta la sostenibilidad de la vida, “entendida esta como la vida humana y no humana, la vida de todos” (Pérez Orozco, 2016, p. 64) sin descartar los “presentes” que vayan a vivir las generaciones futuras. En palabras de Leonardo Boff, sostenibilidad que exige amar y cuidar “de lo invisible, de quienes

notas

¹ Entre ellos España

² Se puede consultar el Plan de Acción para la implementación de la Agenda 2030: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/PLAN%20DE%20ACCION%20PARA%20LA%20IMPLEMENTACION%20DE%20LA%20AGENDA%202030.pdf>

³ Para más información: https://unstats.un.org/sdgs/indicators/Global%20Indicator%20Framework%20after%202020%20review_Spa.pdf

⁴ Para más información acerca de esta plataforma ciudadana, se puede consultar en: <https://frenalacurva.net/>

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida



Figura1. FrenaLaCurva, 2020, p. 27

aún no nacieron, que cuidemos de cada factor para que mantenga habitable la Tierra, la casa común, para nosotros y para los que vendrán”; “Pasará de una sociedad industrial, extremadamente ‘energívoros’ y contaminante, a una sociedad que sostenga la vida” (Boff, 2020, p. 128).

Desde ese horizonte es importante que miremos con nuevos enfoques y construyamos otros modelos que puedan visibilizar la complejidad en la que nos encontramos a través de la responsabilidad que requiere el cuidado, aquí y ahora, para esos tiempos (generaciones futuras) y esos espacios

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

(virtuales, naturales y relacionales), teniendo muy presente que todo está interconectado, que todo es interdependiente⁵, de lo contrario, nos estancaremos.

Tal como señala el profesor Roberto Bermejo en su análisis del Informe Brundtland, “nuestra supervivencia depende de las elecciones sabias en cómo coexistir con la Madre Tierra. Por lo que debemos convertirnos en guardianes de la Tierra”. (Bermejo, 2014, p. 51). Ser conscientes de esto, nos lleva a pensar de una manera biocéntrica donde el centro es la Vida y todo lo que ella conlleva (seres humanos en relación entre sí y con la flora, fauna, Universo). Es decir, “pasar a una civilización de Holos, centrada en el crecimiento de los individuos, en la sostenibilidad de las comunidades humanas y en la biosfera”. (Laszlo, 2013, p. 71)

Unidos a esta idea, Cristina Carrasco nos pone delante una nueva perspectiva de sostenibilidad de la vida mediante otra forma de organización social (en las sociedades industrializadas occidentales) y es “centrarse explícitamente en la forma en que cada sociedad resuelve sus problemas de sostenimiento de la vida” permitiendo así “hacer visible toda aquella parte del proceso que tiende a estar implícito y que habitualmente no se nombra” en la responsabilidad del cuidado de la vida. (Carrasco, 2001, p. 2), donde los tiempos mercantiles “tiempo-dinero” no sean el centro sino que se compatibilicen con los “tiempos de reproducción y regeneración” (esto es, tiempos relacionales, de generación de vínculos con las personas, de atención, tiempos de relación con la intimidad, con la familia, las amistades, la vecindad, tiempos de colaboración y cooperación social, tiempos de relación con el entorno natural) que “son fundamentales para el desarrollo humano” (Carrasco, 2001, p. 24). Partiendo de esta idea, podríamos “avanzar

hacia una sociedad que apueste por la solidaridad, la diversidad y la equidad” (Carrasco, 2001, p. 13).

Teresa Matus también nos sugiere la necesidad de “prestar especial atención a las asimetrías sociales, económicas y medio ambientales en las desigualdades de los territorios” y “armonizar el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente para alcanzar el desarrollo sostenible ya que están interrelacionados y son todos esenciales para el bienestar de las personas y de las sociedades” (Matus, 2017, p. 63).

Es importante señalar que la academia, la iniciativa privada y la sociedad civil a través de diferentes organizaciones están también alineadas con la Agenda 2030, no sólo los gobiernos de los diferentes países firmantes. Dicho lo cual, un enfoque de sostenibilidad de la vida compartido entre todos los agentes implicados y que tenga en cuenta las tres dimensiones de la Agenda 2030 será fundamental para poder ir mejorando las condiciones presentes sin comprometer el futuro; es decir, para alcanzar un desarrollo verdaderamente sostenible.

Para finalizar, hay algunos aspectos de la Agenda que también hay que considerar en este apartado. Éstos son:

1º La representatividad de la sociedad civil ha sido un asunto relevante para la Agenda; sin embargo, no podemos decir que haya una formación de las y los profesionales técnicos municipales ni asesoramiento externo acerca de la Agenda 2030

notas

⁵ El poeta y maestro zen Thich Nhat Hanh llamó el “inter-ser”: “Yo soy, por tanto, Ustedes son; Ustedes son, por tanto, yo soy”.

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

y de ODS en las entidades de ámbito local para su puesta en práctica tal como refleja la encuesta realizada en febrero del presente año 2021⁶ por la Federación de Municipios y Provincias (FEMP) donde se observa que el 80 % no ha recibido asesoramiento técnico ni formación en ODS.

Por ello, es preciso seguir insistiendo en la sensibilización al personal técnico municipal, así como a la población civil y organizaciones que trabajan en el ámbito local para su puesta en práctica y mantenerla en el tiempo, más allá del año 2030. En este sentido, es importante destacar el ODS 11 y el ODS 16 ya que ponen en valor el lograr y promover que las ciudades, asentamientos humanos, sociedades e instituciones sean inclusivas, pacíficas, sostenibles, resilientes.

Este hecho es uno de los aportes fundamentales de la Agenda.

2º La Agenda 2030 se elaboró mediante procesos deliberativos y participativos. Por ello, es necesario continuar en esa línea de participación de cara a que, cuanta mayor sensibilización para su puesta en práctica, mayor relevancia tendrá en términos de eficacia y legitimidad. Más aún, si esa dinámica se realiza a nivel local, cercana a la ciudadanía, mayor extensión podrá abarcar ejerciendo un efecto dominó (como se apuntaba más arriba).

Sin embargo, ¿hay disponibilidad y capacidad profesional para poner los mecanismos adecuados y herramientas útiles para iniciar y mantener procesos participativos, deliberativos, dialogantes de trabajo grupal y comunitario para su implementación?

3º Aunque la Agenda 2030 no sea vinculante para ningún país firmante ni para ninguna organización

o institución, se puede decir que tiene un incentivo de “buena reputación” para los organismos que introduzcan los ODS en sus organizaciones internas y actuaciones externas. Esto no significa que sólo con nombrarlos en sus proyectos y memorias finales se “ganen” dicha reputación sino que será necesario marcar metas y objetivos operativos, así como articular acciones realistas con indicadores acordes. Además, de nada sirve que una de las tres dimensiones esté sobrevalorada respecto a las otras en las actuaciones, deberán estar las tres en equilibrio para poder lograr lo que pretende realmente la Agenda 2030.

4º Es cierto que el factor tiempo juega en contra pues los ODS son poco operativos y demasiado ambiciosos pero, también es cierto que el factor espacio⁴, se encuentra en este juego. Ello nos da pie para poder utilizar todos aquellos lugares para expandir los objetivos deseables de la Agenda 2030 en cada organización en la que nos encontramos, incluida, la “organización de nuestro hogar”.

En este sentido, a poco que actuemos (sin pretender llegar hoy al escalón más alto de los ODS), podremos avanzar mucho en este tiempo, aquí y ahora. De esta forma, para el año 2030 cada vez más personas habremos interiorizado y asumido la importancia de continuar por la senda de la sostenibilidad (entendida ésta como se expresa en la Carta de la Tierra. Esto es, “Reconocer que la libertad de acción de cada generación se encuentra condicionada por las necesidades de las generaciones futuras”⁸).

Y, como expresa Silvia Gil, se tratará además de “repensar los espacios políticos” desde una nueva perspectiva: “la de su cuidado, su protección y ampliación de sus posibilidades”. (Gil, 2018, p. 44)

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

2. Aportes del Trabajo Social a la sostenibilidad de la vida

Podemos ver la gran sincronía que existe entre la Agenda 2030 y la profesión de Trabajo Social tal como se detalla en su definición del año 2014 por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). Dice así: “El Trabajo Social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que facilita el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el empoderamiento y la liberación de las personas. Los principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto por las diversidades son fundamentales para el Trabajo Social. Apuntalado por las teorías del Trabajo Social, las ciencias sociales, las humanidades y el conocimiento indígena, el Trabajo Social involucra a las personas y las estructuras para enfrentar los desafíos de la vida y mejorar el bienestar” (Consejo General de Trabajo Social, 2018, p. 24).

A su vez, en la Agenda Global de Trabajo Social 2020-2030 se incluyen una serie de temas a tener en cuenta en esta década por parte de las y los profesionales de Trabajo Social en su quehacer profesional que coinciden con la Agenda 2030. En este sentido, tras la experiencia de la pandemia mundial del año 2020, en mayo de 2020 la FITS elaboró un documento de fortalecimiento de la Agenda Global de Trabajo Social 2020-2030 proponiendo “reconocer el valor de la solidaridad como fundamento de la Agenda Global 2020-2030”, necesitando “otra forma de organización social que respete los derechos humanos, la igualdad y la justicia social” pudiéndose crear “si todas las fuerzas sociales a nivel internacional se comprometen colectivamente y trabajan conjuntamente para conseguir sociedades prósperas” (FITS, 2020, p. 2).

Nuestra profesión, por tanto, puede aportar y concretar actuaciones e indicadores de ámbito social con la mirada puesta en la Agenda 2030. Además, si observamos con la mirada de la sostenibilidad de la vida y del cuidado, el Estado que construiremos no será un Estado de Bienestar sino un “Estado para el Bienestar” (Azocar, 2012); es decir, aquel que nos lleva a una acción siempre dinámica y siempre sensible a realizar cambios, a planificar actuaciones, a una construcción, a un proceso hacia un buen vivir con una cosmovisión que abarca todo y a todas las personas.

Este “Estado para el Bienestar” será necesario ir construyéndolo con nuevos enfoques dirigidos hacia la proximidad, el acompañamiento y los cuidados pues cada vez hay más voces que reclaman el valor de lo cercano, de lo concreto, a diferencia de lo universal o abstracto (Innerarity, 2013, p.182), de lo contrario, pereceremos como humanidad.

En la sociedad occidental, más en concreto, en la visión moderna mercantil y el mundo científico-racional, tanto el “cuidado” como lo “próximo” han sido catalogados como un estorbo para la objetividad en la comprensión (Boff, 2002, p. 180), y de desconfianza, falta de imparcialidad, eficacia y legitimidad (Innerarity, 2013, p. 182). Como expresa Leonardo Boff, el cuidado es un “modo-de-ser” esencial (Boff, 2002, p. 30), de sujeto a sujeto, donde no hay dominación sino reciprocidad.

notas

⁶ Consultar la página 40 de la Revista Carta Local, nº 345 de abril 2021: <http://www.femp.es/hemeroteca/carta-local-no-345-abril-de-2021>

⁴ En el sentido de *spatium*, procedente del latín, que significa terreno, así como arrastrar, sacar fuera o atraer hacia sí.

⁴ <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/respeto-y-cuidado-por-la-comunidad-de-la-vida/>

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

Unido a esta idea, Silvana Martínez nos recuerda que “la vida en comunidad con la naturaleza propuesta por el feminismo comunitario tiene su correlato en la concepción del mundo de la vida.../... donde cobra sentido y significado todo lo vivido con otros, como una totalidad material e inmaterial, singular y colectiva, natural y cultural” (Martínez, 2019, p. 31).

Por otro lado, en el Informe llamado “Nuestro futuro común” que presidió Gro Harlem Brundtland de Noruega en 1987 encargado por la Asamblea General de Naciones Unidas⁹ se habla de la descentralización en favor de las autoridades locales como una exigencia para la buena administración urbana siendo importante para el desarrollo sostenible de las ciudades “una más estrecha colaboración con las mayorías de pobres urbanos, que son los verdaderos constructores urbanos, aprovechando la capacidad, las energías y los recursos de los grupos vecinales”. (ONU, 1987, p. 32). A su vez, habla de la responsabilidad que tenemos como humanidad en la sostenibilidad a que, como expresa, “está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, duradero, o sea, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”. (ONU, 1987, p. 23)

Esta definición de sostenibilidad y aquella estrategia de descentralización que diera voz a la vecindad como agentes para la construcción de desarrollo que se planteó hace más de 30 años, nos aporta un sentido a lo que ahora pretende alcanzar la Agenda 2030 con el ODS 11 de cara a “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” y el ODS 16 para “Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible,

facilitar el acceso a la justicia para todas y todos, y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas”.

En este sentido, desde el Trabajo Social Comunitario podemos ir trabajando para su puesta en marcha. Para ello, las alternativas que avanzó Marco Marchioni en los años 80 del siglo XX son claves para poner la mirada en ellas pues siguen vigentes y son luces que nos vuelven a iluminar en este camino “de lo social”.

Él nos habló de los cambios tan profundos a nivel social que produjo la crisis de 1973, crisis del petróleo. Pareciera que nos estuviera hablando hoy en día pues a aquella crisis (que continúa, unida a la crisis del resto de energías no renovables), se le añade la crisis producida por la pandemia mundial que, según las observaciones iniciales de la FITS elaboradas en abril de 2020, ha provocado una serie de impactos como: mayor ansiedad ante reuniones sociales, aflicción colectiva, estigmatización, culpa y conflicto dentro y entre comunidades y países, así como nuevas metodologías de enseñanza, nuevas formas de solidaridad comunitaria y ayuda mutua, entre otros impactos. (FITS, 2020, p. 5).

Para ello, vamos a retomar algunas de aquellas “Alternativas avanzadas a la crisis” que nos hablaba Marchioni como los “tres niveles o tres direcciones que hay que ir entregando y coordinando” en la acción social (Marchioni, 1987, p. 47). Éstas son:

- Acción *para* la comunidad.
- Acción *en* la comunidad.
- Acción *con* la comunidad.

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

La primera de ellas la define como aquellos servicios y prestaciones *para la comunidad* que el Estado está obligado por ley a dar para “todo el mundo”, que son reconocidos y adquiridos histórica y socialmente, y aceptados por la comunidad (éstos son, por ejemplo, en Servicios Sociales, los servicios sociales de base, personal técnico social como trabajadoras y trabajadores sociales,...; en Educación, los centros escolares, profesorado,...; en Sanidad, los servicios sanitarios de atención primaria, personal sanitario,...). No se refiere a la calidad de estos servicios, sino a que su existencia, presencia y funcionamiento se dan por descontado.

La acción *en la comunidad* es la que ha evolucionado progresivamente de ser realizada de forma concentrada en las capitales y ciudades, o en instituciones alejadas de la comunidad, a realizarse de forma descentralizada, desinstitucionalizada, cercana y próxima a la ciudadanía, a nivel local y en los espacios donde se da la vida de las personas pues de esta forma, la acción tiene más garantías de ser eficaz y cumplir con sus objetivos.

Por último, la acción *con la comunidad*, es aquella que tiene en cuenta a toda la comunidad, que trabaja con la comunidad, con todos los grupos de población, e incluye a todos ellos en la acción. La comunidad es la protagonista, el sujeto principal y destinatario de la acción a emprender. La manera de poner en práctica esta acción es diversa y pueden utilizarse diferentes cauces democráticos para que la comunidad participe en la acción.

Sin embargo, es importante tener en cuenta las tres direcciones (para, en, con) y que las personas, organismos, departamentos y organizaciones que componen la acción estén bien conectadas, bien coordinadas (administración -autoridades públicas-, personal técnico y población a quien

va dirigida la acción) debiendo ser, a la vez, una acción conjunta dentro de una planificación concreta. Será un fracaso si se sobreponen diferentes esfuerzos en el trabajo *para, en y con* esa comunidad desde diferentes departamentos (o del mismo) al no haberse coordinado previamente pues cabe la posibilidad de duplicarse así los tiempos de reuniones y encuentros con la comunidad, y a que ésta no disponga de tiempo para poder participar en ellas.

El cambio al que Marchioni llamaba era a contar con la comunidad pues ella también tiene competencia en resolver, es capaz de aportar y puede participar directamente en la acción social, en la prevención, la promoción y la reparación, siendo también responsable.

En este sentido, Imanol Zubero nos habla de “comunicar lo público” (Zubero, 2017, p. 130) dando importancia a la acción colectiva pues gracias a ella se desarrollaron las políticas sociales que ahora el Estado se ha hecho el máximo responsable. Él (el Estado) pone los medios necesarios para superar las cada vez más problemáticas sociales, convirtiendo esta actuación en un derecho ciudadano y perdiendo de vista la acción colectiva (Zubero, 2017, p. 128). Zubero escribe las siguientes palabras de Mattei: “Hacer revivir lo común supone revalorizar la inteligencia colectiva liquidada por la modernidad y por la lógica de la acumulación”. Esto “supone construir una sociedad que se hace cargo de sí misma, como reivindica Víctor Renes”. (Zubero, 2017, p. 130)

notas

⁹ Actualmente conocido como “Informe Brundtland”.

¹⁰ Previendo que en el siglo actual, s. XXI se darían las mayores concentraciones de población a nivel urbano -más que rural-.

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

Además, M^a José Escartín Caparrós destaca la participación como el “ingrediente determinante” (Lillo y Roselló, 2001, p. 12) para los cambios efectivos en las comunidades y para un auténtico desarrollo integral. Por tanto, para que se pueda generar un verdadero desarrollo humano con la comunidad, necesitaremos de este ingrediente.

Como también expresa Jokin Alberdi, dentro de las ideas del desarrollo humano son necesarias “la participación, la descentralización en la toma de decisiones y, en definitiva, la redistribución del poder” para una gobernanza asociada al logro de una “sociedad fuerte, democrática y participativa, que articule autoridades políticas eficaces y legítimas”. (Alberdi, 2008, p. 31)

Para ello será necesario acercarnos al ámbito local y llevar a cabo acciones en el ámbito más cercano con las personas y movimientos asociativos, sociales desde la presencia y “cercanía vital” aplicando una metodología en los “espacios a escala humana donde el individuo puede participar en la definición de la situación-problema mediante una investigación participativa y luego intervenir activamente en la programación de las actividades, en la aplicación de las decisiones adoptadas y en la evaluación de los resultados” (Lillo y Roselló, 2001, p. 44).

Desde la propia comunidad es desde donde se puede crear una red de ayuda mutua, de relaciones recíprocas y es ella misma, la comunidad, a través de la capacidad de sus miembros, quien puede movilizar los recursos para el bienestar de las personas que habitan dentro de esa “casa común”.

Ya en los años 80-90 del siglo XX se hacía mención a la necesidad de descentralizar los servicios sociales y de realizar una atención comunitaria

donde desarrollar planes de atención social que incorporen a las redes sociales informales, al voluntariado y a las familias, ubicando responsabilidades y competencias tan cerca como sea posible del individuo como de las personas que le atienden, evitando así “alterar substancialmente el marco habitual de vida de las personas” pues, “los esquemas tradicionales ya no resultan adecuados”. (Lillo y Roselló, 2001, p. 45). Esto no quiere decir que haya que eliminar “esta forma de hacer” Trabajo Social sino que es necesario introducir en esta acción un tercer nivel, el Comunitario.

Desde la situación actual en la que nos encontramos, es necesario retomar aquellas miradas comunitarias para poder poner en marcha otras metodologías y prácticas de Trabajo Social complementarias a las que venimos realizando hasta la fecha en los Servicios Sociales de Base. En este sentido, Fernando Fantova nos habla de “la necesidad de unos renovados servicios sociales (preventivos, personalizados y comunitarios), integrados intersectorialmente con la sanidad, las políticas de vivienda y otras, en la transformación de las políticas sociales hacia un nuevo modelo social para la sostenibilidad de la vida” (Fantova, 2017, p. 86).

Esto llevará a acometer cambios en las formas de mirar, de pensar, de actuar, nuevas maneras de trabajar en coordinación intra-departamental e inter-departamental, de acondicionar horarios, revitalizar espacios público-privados poniendo el énfasis en las personas y sus capacidades desde su condición social, facilitando la participación, la responsabilidad y la solidaridad-colaboración como claves para la resolución de los problemas en la comunidad y barrio donde habitan.

Esto requerirá de una formación diferente y complementaria para las y los profesionales de

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

Trabajo Social de cara a capacitarles en la dinamización de grupos, ser agentes de desarrollo humano con la comunidad, y mediante la coordinación estrecha con los diferentes agentes que trabajan en la transversalidad como agentes municipales de Participación Ciudadana, de Barrios, de Salud Pública Municipal, Cultura, Servicios Educativos Municipales, Programas Municipales para la Infancia y Juventud, Departamento Municipal de Vivienda, Movilidad, Mobiliario Urbano, Mantenimiento,... para poder diseñar proyectos operativos y acciones conjuntas con la comunidad (sociedad civil) sin tener que duplicar servicios ni actuaciones beneficiosas para ella y el espacio donde reside.

A su vez, desde esta mirada holística, también tendrán espacio las y los agentes de otros Organismos y Sistemas público-privados (Sanidad, Educación, Garantía de Ingresos, Justicia, Tercer Sector) en los proyectos que se vayan desarrollando con, en y para la comunidad.

Para poder trabajar desde una “intervención colectiva en Trabajo Social”, Robertis y Pascal nos recuerdan algunas características necesarias a tener en cuenta (Robertis y Pascal, 1994, p. 32):

- La constitución de un equipo que conduzca la acción o acciones (éstas serán limitadas pero coherentes entre sí y con la realidad que se pretende transformar).
- La delimitación precisa del lugar/espacio donde se vaya a realizar la intervención, completada con la delimitación de la categoría de población involucrada.
- Tiene un carácter público, con la obligación de compartir con otros agentes y personas aso-

ciadas tanto informaciones, constataciones, elaboración de proyectos, tareas, evaluación de resultados, como también los conflictos o los éxitos.

- Suelen ser intervenciones de larga duración, de ahí la importancia de una organización planificada en el tiempo, con plazos,... donde se realizará una recogida conjunta de información, hipótesis de trabajo, deliberación conjunta de prioridades a trabajar, elaboración del proyecto de intervención con los objetivos que se pretenden conseguir, puesta en práctica de las intervenciones elegidas, evaluación conjunta de resultados donde se verá si se realiza o no otra actuación (para qué, por qué, quién/es, con quién/es, dónde, cómo, qué,...).

Con todo lo anteriormente expuesto, podemos decir que el Trabajo Social Comunitario es otro escenario para las políticas sociales que cuidan también de la vida de las personas ya que se dedica a la intervención con la comunidad para su desarrollo integral. No se tratará tanto de fomentar su participación en órganos y acciones concretas como Consejos Sociales, Consejos territoriales, Presupuestos Participativos¹¹, sino en todos los procesos de participación como espacios creativos que se vinculan con la comunidad local y se sostienen en proyectos que fomentan el acompañamiento, la creación de tejido social, la solidaridad y colaboración. En definitiva, el Trabajo Social Comunitario se compromete a impulsar la activación y participación en, para y con la comunidad local en todas las fases de los proyectos comunitarios que preten-

notas

¹¹ De ello se encarga el propio espacio democrático que tiene la comunidad como fórmulas para tomar algunas decisiones o ser escuchada en algunos espacios políticos.

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

dan construir redes de solidaridad, construir cambios transformadores y sociedades responsables e inclusivas tal como orientan los Principios éticos del Trabajo Social y la Agenda Global de Trabajo Social antes mencionadas.

Con todo, podemos decir que el Trabajo Social, como disciplina humanista, tiene una función de “fecundidad”, como expresa Adela Cortina, al intervenir desde su visión y con la comunidad, para “un cambio en el curso del mundo”, en las vidas de las personas, permitiendo “resolver problemas con sus aplicaciones (e intervenciones) concretas”. (Cortina, 2018).

3. Experiencia para acercar la Agenda 2030 al colectivo profesional de Trabajo Social

A modo de ejemplo práctico, se expone a continuación una experiencia realizada en noviembre del año 2020 con la puesta en marcha de un Taller-encuentro online desde el Colegio de Trabajo Social de Gipuzkoa, llamado “En-RED-arnos por el Trabajo Social: Espacio de reflexión y debate creativo en red acerca de los ODS”, pretendiendo acercar la Agenda 2030 al colectivo profesional e intentando de esta forma poder conocer, reflexionar y dialogar sobre la relación del Trabajo Social con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Se vio importante ofrecer este espacio de encuentro online de cara a poder sensibilizar en la materia puesto que, además, tanto el Consejo General de Trabajo Social como el Colegio de Trabajo Social de Gipuzkoa estaban (y continúan estando) alineados con la Agenda 2030.

A su vez, la situación vivida en todo el estado español tras decretar el estado de alarma sanitaria debida

a la pandemia mundial de marzo del año 2020, dejó unas secuelas a la población civil, que era necesario abordarlas desde diferentes ámbitos con enfoque de Sostenibilidad. Siendo esto así, los ODS permitían enfocar tres dimensiones fundamentales para el desarrollo (social, medio ambiental y económica) mejorando las condiciones presentes sin comprometer el futuro (es decir, un desarrollo sostenible). Por ello, era necesario que el colectivo profesional de Trabajo Social también conociera su existencia y reflexionara acerca de las posibilidades de su implementación en su práctica profesional y/o en su vida diaria.

Así, los objetivos que se pretendían en dicho Taller-Encuentro virtual fueron:

Como objetivo general:

✓ Sensibilizar en red al colectivo profesional de Trabajo Social acerca de las posibilidades que ofrece la Agenda 2030 para un desarrollo sostenible con dimensión también social.

Este objetivo se desarrolló en otros objetivos más específicos para poder ser evaluado al finalizar el proyecto. Estos fueron:

1. Dar a conocer al colectivo profesional a través de 2 sesiones en red de forma creativa, los diferentes ODS y líneas estratégicas que se encuentran en la Agenda 2030.
2. Ofrecer un espacio de reflexión personal y grupal acerca de la posible implementación de alguna de las líneas estratégicas de la Agenda 2030 en el lugar de trabajo y/o en algún ámbito de sus vidas.
3. Conocer algún proyecto o actividad que se está llevando a cabo en la práctica profesional

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

que esté relacionada (o pueda estarlo) con la Agenda 2030.

4. Lograr que cada participante reflexione acerca de la Agenda 2030 y los ODS.
5. Evaluar la actividad al final de la misma por las personas participantes con un resultado satisfactorio.

La metodología que se aplicó en el Taller fue vía online por la plataforma Zoom que disponía el Colegio de Trabajo Social de Gipuzkoa y se dirigió a todo el colectivo profesional (estuviera o no colegiado), siendo la participación totalmente gratuita y voluntaria, teniendo que inscribirse previamente.

A su vez, se abrió el ámbito geográfico (no sólo a Gipuzkoa) para poder dar una mayor amplitud y un mayor alcance dada la importancia de la sensibilización al colectivo profesional en cuanto al horizonte social y sentido participativo de la Agenda 2030.

Se plantearon dos sesiones de 1'30 h. cada una a disposición de tarde o de mañana. Siendo dos jueves de 16 h. a 17'30 h. o dos sábados de 10 h. a 11'30 h. respectivamente. El número de personas que participó finalmente en cada sesión fue de 12 personas.

Para el desarrollo de cada sesión se tuvieron presentes los cuatro principios de Open Space (FrenLaCurva, 2020, p. 33 y 34):

- 1) Comienza cuando empecemos (por favor, sed puntuales).
- 2) Durará el tiempo justo que precisemos (acabaremos a la hora para respetar otros compromisos).

3) Participa quien tiene que participar (somos un grupo nutrido y diverso ¡Gracias por sumarnos!).

4) Que lo que ocurra será lo mejor que podía haber pasado (y que además lo disfrutemos).

En la primera sesión se realizó una dinámica creativa para conocer e interiorizar los ODS, así como una interiorización desde nuestra práctica de la vida diaria personal.

La segunda sesión (una semana más tarde), se enfocó en la práctica (tanto profesional como personal), reflexionando acerca de las posibilidades de la puesta en marcha de alguna actividad o pequeño proyecto en la práctica profesional y/o en la práctica personal de nuestra vida diaria. Para ello, tanto en la segunda sesión del jueves por la tarde como en la del sábado por la mañana, se dividieron en tres grupos virtuales de cuatro personas cada uno elegidas al azar por la plataforma informática pudiendo así realizar un trabajo grupal más operativo. Tras ello, se realizó una posterior puesta en común con todo el grupo grande.

Finalmente, se evaluó el Taller oralmente y por escrito de forma voluntaria, y en ellas expresaron su alto grado de satisfacción por la actividad, así como la necesidad de profundizar en la implementación de los ODS en la práctica profesional.

4. Conclusiones

Intentando ponernos en situación con la mirada al horizonte, es cierto que la Agenda 2030 pretende abarcar unos objetivos de gran envergadura en 15 años (se aprobó en el año 2015), quedando 9

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

años de camino (a fecha de redacción de este artículo, año 2021).

Sin embargo, podemos posicionarnos desde otro espacio si hacemos un símil con un nacimiento donde, si los ODS se gestaron con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y “dieron a luz” en el año 2015, tienen tan sólo seis años de vida. Los gobiernos firmantes y algunos agentes están intentando adaptar sus agendas a los ODS. En “su infancia”, se produce un parón que “descoloca” a nivel mundial y hace reflexionar a un número suficiente de personas. Ahora, esta reflexión nos lleva a incorporar de forma urgente la mirada del desarrollo hacia la sostenibilidad teniendo en cuenta tres dimensiones (la social, medioambiental y económica) y a mantenerla durante los nueve años venideros con la puesta en marcha de acciones más operativas que las hasta ahora realizadas.

Es aquí y hoy donde el Trabajo Social puede y debe aportar su saber pues esta disciplina profesional (junto con otras en interconexión) actúa en, para y con la comunidad desde lo cercano, lo próximo y lo local observando, a su vez, lo global para no perder el Horizonte.

Para ello es necesario marcar planes operativos, con liderazgos concretos que asuman la responsabilidad de poner en conexión a los diferentes agentes sociales, así como a profesionales de un mismo Departamento y de otros entre sí con el fin de escuchar las demandas, priorizar entre todas y todos las líneas estratégicas, los ODS a considerar más acordes, coordinar las acciones conjuntas a desarrollar y utilizar los recursos en una misma dirección, sin duplicidades, interviniendo de forma mantenida en el tiempo desde una serie de premisas acordadas para asegurar su consecución y asentamiento.

Con todo, desde el Trabajo Social podemos y debemos dar luz a la dimensión social para que esté en equilibrio con las demás dimensiones en el alcance de ese desarrollo sostenible que se pretenda aquí-ahora y allí-después.

Community Social Work and 2030 Agenda: Two key pieces for the sustainability of life

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi, Jokin (2008): "La agenda de la gobernanza en la cooperación de la UE". *Cuadernos de trabajo Hegoa*, nº 47. Recuperado 15.03.2021 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4255320>
- Azocar, Ramón (2012): "El enfoque de los derechos humanos de la política social". Recuperado 21.01.2021 <https://www.aporrea.org/imprime/a136516.html>
- Boff, Leonardo (2002): "El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la Tierra". Edit. Trotta. Madrid. Recuperado 18.01.2021 <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-Cuidado-Esencial-Boff.pdf>
- Boff, Leonardo (2020): "Reflexiones de un viejo teólogo y pensador". Editorial Trotta. Madrid.
- Bermejo, Roberto (2014): "Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis". Recuperado 15.03.2021 <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf>
- Carraso, Cristina (2001): "La sostenibilidad de la vida humana. ¿Un asunto de mujeres?". *Revista Mientras tanto*, nº 82. Icaria Editorial. Barcelona.
- Consejo General de Trabajo Social (2018): "Código Deontológico de Trabajo Social". Edita Consejo General de Trabajo Social. Madrid.
- Cortina, Adela (2018): "Fecundidad y utilidad de las Humanidades". *Periódico El País* del 24/09/2018. Recuperado 18.01.2021 https://elpais.com/elpais/2018/09/21/opinion/1537546087_719320.html
- Fantova, Fernando (2017): "Los cuidados como eje para la transformación de las políticas sociales". *Revista de Documentación Social*, nº 187. Caritas Española. Madrid.
- FITS (2020): "Fortalecimiento de la Agenda Global 2020-2030 durante la crisis de la pandemia mundial y más allá". Recuperado 10.05.2021 <https://www.iassw-aiets.org/wp-content/uploads/2020/07/global-agenda-spanish.pdf>
- FrenaLaCurva (2020): "Y si nos enredamos?: Colaboratorio para pensarnos juntas". Recuperado 1.10.2020 https://www.colaborabora.org/wp-content/uploads/2020/10/Informe_Colaboratorio_YSIÑOSENREDAMOS_FrenaLaCurva.pdf
- Gil, Silvia (2018): "Vidas vulnerables, feminismo y crisis civilizatoria" en Sole Blanch, Jordi y Pie Balaguer, Asun (2018): "Políticas del sufrimiento y la vulnerabilidad". Edit. Icaria. Barcelona
- Gobierno de España (2018): "Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030. Hacia una Estrategia Española de Desarrollo Sostenible". Edit. Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible. Madrid.
- Innerarity, Daniel (2013): "Un mundo de todos y de nadie: Piratas, riesgos y redes en el nuevo desorden global". Edit. Paidós. Barcelona.
- Laguna, José (2020): "Vulnerables. El cuidado como horizonte político". *Cuadernos Cristianismo y Justicia* nº 219. Barcelona.
- Laszlo, Ervin (2013): "El cambio cuántico. Cómo el nuevo paradigma científico puede transformar la sociedad". Edit. Kairós, S.A. Barcelona.
- Lillo, Nieves y Roselló, Elena (2001): "Manual para el Trabajo Social Comunitario". Narcea, s.a. de ediciones. Madrid
- Marchioni, Marco (1987): "Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis". Editorial Popular, S.A. Madrid.
- Martínez, Silvana (2019): "Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala". *Revista Servicios Sociales y Política Social*, nº 119. Edita Consejo General de Trabajo Social. Madrid.
- Matus, Teresa (2017): "Ejercicios de punto ciego. Desafíos de innovación y gestión de calidad en los procesos de intervención social". En Lima, Ana, Pastor, Enrique y Verde, Carmen: "El Trabajo Social: Construyendo comunidades sostenibles". Edit. Aranzadi (Cizur Menor -Navarra-)
- Pérez Orozco, Amaia (2016): "Políticas al servicio de la vida: ¿Políticas de transición?" en Galcerán, Montserrat, Del Re, Alisa et als (2016): "Hacia nuevas instituciones democráticas. Diferencia, sostenibilidad de la vida y políticas públicas". Edit. Traficantes de sueños. Madrid.
- O.N.U. Organización de las Naciones Unidas (1987): "Informe Brundtland. Nuestro futuro común". Recuperado 15.03.2021 <https://undocs.org/es/A/42/427>
- O.N.U. Organización de las Naciones Unidas (2015): "Transformar nuestro mundo: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible". Recuperado 2.12.2020 https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

Trabajo Social Comunitario y Agenda 2030: Dos piezas clave para la sostenibilidad de la vida

Ortiz, Isabel (2007): *“Política Social”*. Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Robertis, Cristina y Pascal, Henri (1994): *“La intervención colectiva en Trabajo Social. La acción con grupos y comunidades”*. Edit. El Ateneo. Buenos Aires. Argentina.

Zubero, Imanol (2017): “Sistemas de bienestar, políticas sociales y bienes comunes: tensiones y sinergias entre lo público y lo común”. *Revista de Documentación Social*, nº 186, (115-134). Caritas Española. Madrid.